

# ¿Está promoviendo el ecoturismo la conservación en la Selva Lacandona en Chiapas, México?

**Hugo A. Guillén Trujillo**<sup>1</sup>

Universidad Autónoma de Chiapas, México

**J. R. Stepp**<sup>2</sup>

Universidad de Florida

## RESUMEN

Actividades ecoturísticas son promovidas en las áreas naturales protegidas como una actividad económica adicional para las comunidades indígenas. En 1996 se realizó una encuesta en la Selva Lacandona, Chiapas, México, sobre los diferentes usos del suelo (milpa, ganadería, extracción de palma xhate y ecoturismo) (Guillén, 1998) y no se observó que grupos indígenas involucrados en actividades ecoturísticas tuviesen diferentes prácticas de conservación con respecto a grupos no involucrados en ecoturismo. En 2003 se vuelven a encuestar estos grupos para ver si las actividades ecoturísticas han promovido diferentes usos del suelo. En este artículo se contrastan los diferentes usos del suelo y sus implicaciones en la conservación en la Selva Lacandona entre grupos que practican ecoturismo y otros que no lo practican.

## ANTECEDENTES

La Selva Lacandona en Chiapas, México, tiene importantes áreas protegidas tales como: las reservas de la biósfera Montes Azules y Lacantún, los monumentos naturales Bonampak y Yaxchilán, el área protegida de la vida silvestre Chan Kín, y la reserva comunal La Cojolita que comprenden alrededor de 500,000 hectáreas de selva tropical húmeda. La comunidad indígena Chol de Corozal se encuentra localizada (17°23'N, 92°W) en esta región en las inmediaciones del río Usumacinta. En 1976 se fundó Corozal con ocho asentamientos “irregulares” que previamente estaban en las áreas protegidas. A estos grupos de familias (fundadores) se les dotó con aproximadamente cincuenta hectáreas cada una que originalmente se encontraba en selva. Posteriormente los “hijos de los fundadores” iniciaron actividades económicas en la región dotándoles también con porciones de selva. Para proveer alternativas económicas que promueven la conservación de las selvas tropicales, instituciones gubernamentales y no gubernamentales apoyaron a familias con lanchas e infraestructura para promover ecoturismo (lancheros). La pregunta que se pretende contestar con este estudio es

---

<sup>1</sup> hguillen@unach.mx

<sup>2</sup> stepp@anthro.ufl.edu

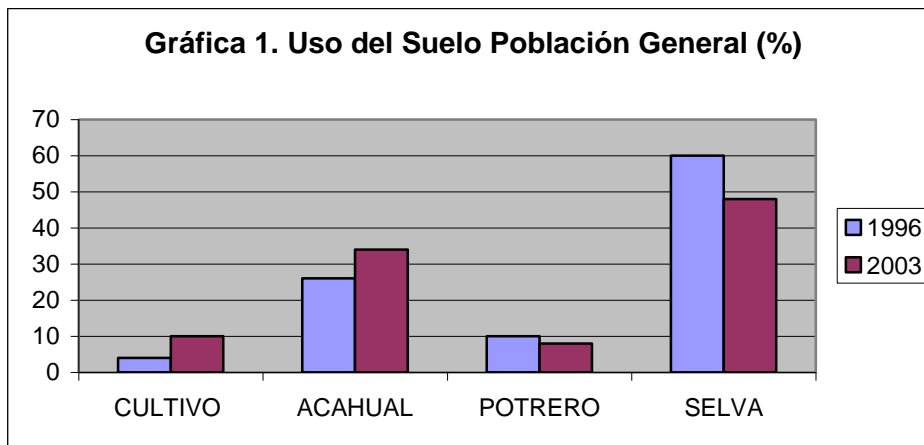
¿Si las familias involucradas en actividades ecoturísticas conservan un por ciento mas alto de sus tierras asignadas en selva que las familias que no realizan actividades ecoturísticas?

## METODOLOGIA

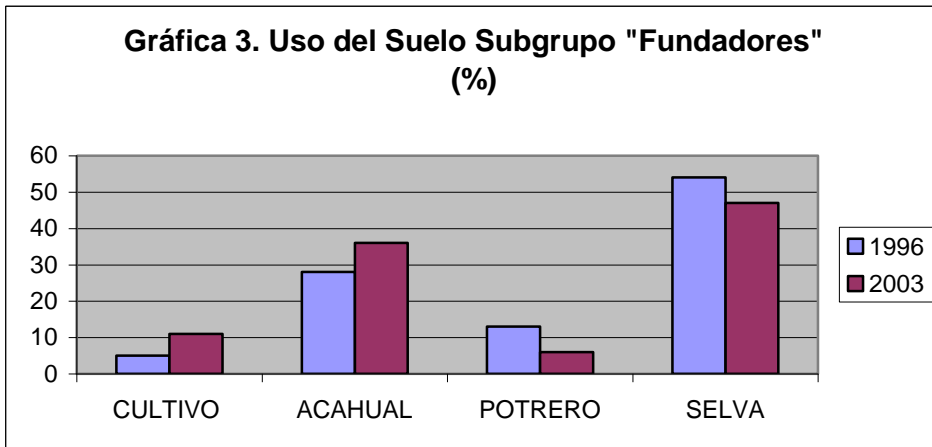
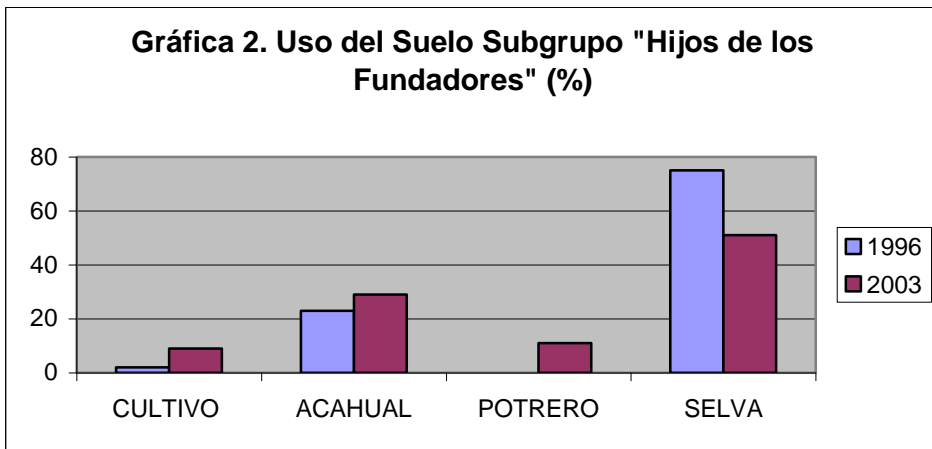
Se realizaron 43 encuestas en 1996 (Guillén, 1998) y 151 en 2003. Los grupos entrevistados se dividieron en cuatro: Los fundadores, los hijos de los fundadores, los lancheros y los no lancheros. Entre otra información recopilada, a cada entrevistado se le pidió que informará cuantas hectáreas de su propiedad estaban en cultivo, acahual (tierra cultivada en período de descanso), potrero y selva. Los análisis de uso del suelo se organizaron por grupos de familia: 1) para determinar diferencias en la tasas de conversión de suelo, distribución del uso del suelo y tipos de cultivos entre fundadores e hijos, y 2) identificar si las personas involucradas en actividades ecoturísticas tienen diferentes tasas de conversión de suelo, distribución del suelo y áreas de cultivo que las gentes involucradas exclusivamente en actividades agrícolas y ganaderas.

## RESULTADOS Y DISCUSION

Como era de esperarse, en la primera década de la fundación de Corozal la mayor conversión de tierra fue de selva a agricultura, pero luego disminuyó la tasa de conversión de 2.89 hectáreas por familia en 1976 a 0.84 en 1996. En la población en general se puede observar que el porcentaje de tierras asignadas en selva sigue decreciendo (Gráfica 1).

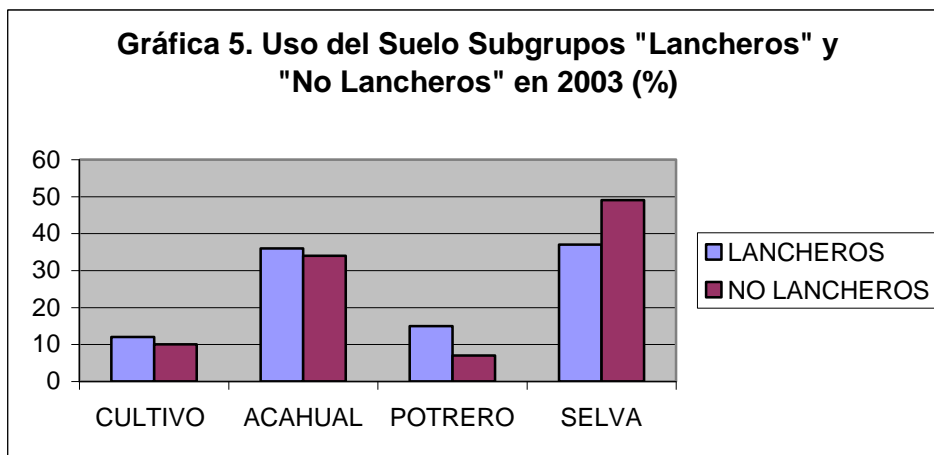
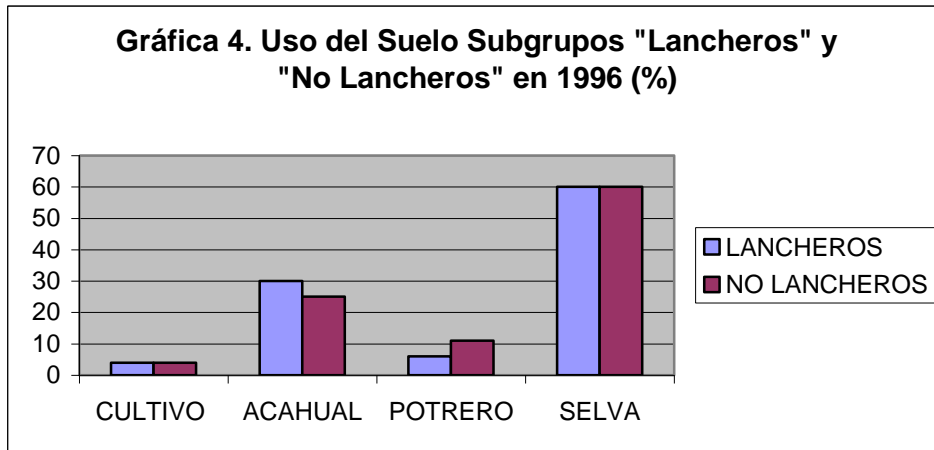


A nivel de subgrupos, se puede observar que los hijos de los fundadores, como era de esperarse al irse involucrando en actividades agropecuarias, disminuyeron en 24.3 por ciento la tierra asignada en selva de 1996 a 2003 (Gráfica 2) mientras que los fundadores la decrementaron en un siete por ciento (Gráfica 3).



Para contestar la pregunta si las familias involucradas en ecoturismo conservarían mas tierra en selva como se esperaría, se compararon el uso del suelo de los lancheros y no lancheros en los dos años de estudio. En 1996, se observó que las personas involucradas en ecoturismo (lancheros) y los que se dedicaban exclusivamente a actividades agropecuarias (no lancheros) conservaban de igual forma el 60 por ciento de sus tierras en selva (Gráfica 4). En 2003 se observó que el grupo de lancheros conservaba únicamente el 37% de sus tierras en selvas mientras el grupo de no lancheros lo conservaba en 49%. Es decir de 1996 al 2003 los lancheros, involucrados en actividades ecoturísticas, redujeron sus tierras en selva en un 23 % mientras que los no lancheros lo redujeron en un 11 %. Es importante mencionar que los lancheros incrementaron sus tierras en potreros en un 9 % en el mismo período (1996 a 2003) mientras que los no lancheros decrementaron sus tierras en potrero en un 4 %. Se podría deducir que los

lancheros tuvieron ingresos adicionales económicos por las actividades ecoturísticas permitiéndoles invertir en actividades ganaderas.



## CONCLUSIONES

De los resultados obtenidos con anterioridad, no se puede garantizar que el financiamiento para actividades ecoturísticas, en este caso concreto, transportación en lanchas, garantice la conservación de las tierras en selvas. Las instituciones gubernamentales y no gubernamentales deberán tener cuidado en seleccionar los mecanismos de financiamiento que garanticen la conservación en las comunidades indígenas. Deberán incluirse otros componentes como educación ambiental y un monitoreo permanente para garantizar que los recursos invertidos repercutan en la conservación de las selvas tropicales.

## **SUGERENCIAS**

Otros estudios en la región son requeridos para monitorear familias que practican o no actividades ecoturísticas, y sugerir una mejor inversión de los recursos (subsidios y préstamos) para determinar la sustentabilidad de actividades productivas que sean apropiadas para la región.

## **AGRADECIMIENTOS**

Este estudio se realizó gracias al apoyo del Tropical Conservation and Development Program de la Universidad de Florida, del Program for Studies in Tropical Conservation de la Universidad de Florida, the Compton Foundation, Conservation International, del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT), y del Sistema Institucional de Investigación de la Universidad Autónoma de Chiapas (SIINV-UNACH).

## **BIBLIOGRAFIA**

Ankersen, T.T. and H.A. Guillen-Trujillo. 1995. Confronting the Crisis: Conservation Law and Policy in the Maya Forest. *Vida Silvestre Neotropical*, 4 (2):85-88. Universidad Nacional, Pereira, Costa Rica.

Brown, M.T. and H.A. Guillen-Trujillo. 1996. Emergy Analysis Perspectives on Ecotourism and Sustainable Development. Paper presented at the conference "The Ecotourism Equation: Measuring the Impacts", April 12 to 14, Yale University, New Haven, Connecticut, U.S.A. Center for Wetlands. University of Florida, Gainesville, FL.

Guillen-Trujillo, H.A. 1995a. Land Tenure and Conservation Conflicts in the Lacandon Forest, Chiapas, Mexico. Extension paper available at the Mesoamerican Environmental Law Program, Center for Governmental Responsibility, College of Law. University of Florida. Gainesville, FL.

Guillen-Trujillo, H.A. 1998. Sustainability of Ecotourism and Traditional Agricultural Practices in Chiapas, Mexico. Ph.D. Dissertation. University of Florida.